

CRISTIANISMO SUPERFICIAL: EDIFICANDO CON LA VERDAD PARTE II

Pr. Manuel Sheran

(1Co 3:10) Conforme a la gracia de Dios que me ha sido dada, yo como perito arquitecto puse el fundamento, y otro edifica encima; pero cada uno mire cómo sobreedifica. (1Co 3:11) Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. (1Co 3:12) Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, (1Co 3:13) la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. (1Co 3:14) Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. (1Co 3:15) Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.

1 Cor 3:10 Pablo está hablando acerca de la labor y la responsabilidad de un maestro de la palabra de poner como fundamento la verdad única e irremplazable que es Cristo Jesús. Tal como él lo hizo y ahora desafía a la iglesia de Corintios para que cada uno reedifique sobre ese fundamento.

Más adelante en el verso 12 habla acerca de seis materiales con los que uno puede edificar. Tres de los cuales podrán resistir el embate de la prueba y otros tres que están destinados a ser consumidos por ella. Pero al final, manifiesta la necesidad de que cada edificación sean probada, pues es con el fuego de la prueba que se distingue la edificación verdadera de la edificación falsa. En otras palabras, es en el fuego de la prueba que se distinguen los verdaderos creyentes de los falsos, o los creyentes maduros de los inmaduros. No obstante, todos tenemos la responsabilidad de edificar sobre el fundamento de Cristo en nuestras vidas, en nuestra iglesia, en nuestra familia.

¿Pero cómo es este proceso de edificación? Pudiéramos ponernos místicos por un rato y sacar un simbolismo de los materiales que habla Pablo al relacionar el oro con la divinidad de Cristo, la plata con la redención y las piedras preciosas con las 12 tribus de Israel y los 12 apóstoles del cordero que al final todos apuntan a la enseñanza de Cristo Jesús.

Pudiéramos basar esta enseñanza sobre esta vaga interpretación de los elementos de construcción, pero todos estos son supuestos. Si en realidad basara mi edificación con relación a esta "figura" yo estaría edificando con heno u hojarasca. Y no quiero eso. Quiero formar en su vida una edificación sólida, indestructible, que prevalezca con el fuego de la prueba.

¿Con que necesito entonces edificar? Con la única e irremplazable palabra de Dios. Porque su Palabra es la verdad. Y su verdad nos santifica. (Juan 17:17)

Acompáñeme a:

(Jud 1:20) Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo, (Jud 1:21) conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

Judas nos da la clave para edificar nuestra Fe a través del Espíritu Santo obrando en nosotros. Pero antes de que descompongamos este pasaje, quisiera que lo analizáramos en contexto, para que se auto examine y sepa cómo está sobreedificando en su vida.

Comencemos desde el verso 17 y vamos por partes hasta llegar al 22.

(Jud 1:17) Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo;

¿Se recuerda que en el tema anterior hablamos que en Efesios 2:20 había que edificar sobre el fundamento de los Apóstoles y los Profetas? ¿Y como la iglesia primitiva perseveraba entre muchas cosas en la enseñanza de los Apóstoles Hch 2:42? Bueno las enseñanzas de los Apóstoles de nuestro Señor Jesucristo nos apuntan hacia él, hacia sus mandamientos y hacia ciertas señales que como discípulos de Cristo debemos estar alertas. Una de ellas entre muchas la vemos en el versículo 18 de Judas:

(Jud 1:18) los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos.

Esta es una señal de los días postreros y 2 Pedro 3:3 vuelve a ratificar esta misma advertencia que proviene y apunta directamente a Las Palabras de Cristo registradas en los tres evangelios sinópticos (Mr. 13:22, Mat 24:24 y Lc. 21:8). Que vendrían burladores que andarán según sus malos deseos. El Dr. Macarthur dice que estos burladores se burlan de los planes de Dios para el futuro y hacen alarde de conocer la verdad, pero niegan que el juicio de Dios se aplica para ellos. Es decir, el juicio es para todos los demás, menos para ellos. Y cuando hablan acerca de sus propios deseos, el Dr. Macarthur dice que esta palabra solo aparece aquí en el Nuevo Testamento y se utiliza en la Septuaginta para describir las murmuraciones de Israel contra Dios.

Para mí el verso 19 es más explícito en describir quienes son estos burladores que andan según sus malvados deseos.

(Jud 1:19) Estos son los que causan divisiones; los sensuales, que no tienen al Espíritu.

¿Entonces quiénes son estos? Los que en primer lugar **causan divisiones**. En lugar de unir a la iglesia fractura la comunión fraternal. En segundo lugar, **son sensuales**. Nuevamente el Dr. Macarthur dice que estos son aquellos que hacen su propia publicidad y se presentan como poseedores del conocimiento espiritual más puro y sublime, pero en realidad se sienten atraídos a las bajezas más envilecedoras de la vida. No son espirituales, aunque pueden ser muy religiosos, son “terrenales” no “espirituales”.

Bueno podemos objetar que quizás la opinión del Dr. Macarthur es muy fuerte, pero si vamos a investigar el significado de esta palabra sensual en el griego original es todavía más fuerte pues es “psuchikos” y significa de naturaleza bestial. En defensa de estos psuchikos quiero suavizarle un poco el significado para que entienda con un ejemplo práctico de lo que estamos hablando. Estas son aquellas personas que para todos es un sentir. Y sus acciones están regidas por sus sentimientos. Si no sienten no hacen nada. Recientemente lei un rotulo que decía: “No siempre estarás motivado, por eso tendrás que aprender a ser disciplinado” Amados, si por sentir realizáramos nuestro ministerio, quizás todos estaríamos rebotando de iglesia en iglesia, de ministerio en ministerio. Esto no es de sentimientos, es de disciplina. ¿Recuerda las palabras de Pablo a Timoteo? Ejercítate para la piedad (1 Ti 4:7) Y finalmente dice que no tienen al Espíritu. Tener este tipo de comportamientos es el resultado de tener una falsa comunión con el Espíritu Santo. Conozco muchas personas que dicen: No se trata acerca de si vas o no a la iglesia, lo importante es que tengas una relación con Dios. Estoy de acuerdo con que tienen una relación con Dios, pero hay relaciones saludables y relaciones no saludables. Relaciones quebrantadas y en necesidad de restauración. Una relación saludable con Dios no te llevara a estar dividiendo la iglesia, murmurando de otros hermanos, viviendo según tus apetitos terrenales.

Por lo tanto, tenemos que diferenciarnos de estas actitudes, porque son exactamente lo opuesto de alguien que quiere edificar con la verdad. Si no me cree a mi mirémoslo en Judas 1:20

(Jud 1:20) Pero vosotros, amados, edificándoos sobre vuestra santísima fe, orando en el Espíritu Santo,

El hecho de que dice “pero vosotros” es para hacer una diferenciación entre los burladores del tiempo final y los verdaderos discípulos y nos dice que hagamos dos cosas:

1. Edificándoos sobre vuestra santísima fe. ¿De qué manera? ¿Tiene una biblia? ¿La lee? ¿la estudia? ¿ha leído algún capítulo entero últimamente? ¿Ha memorizado alguna escritura? ¿Está buscando conocer a Dios? O ¿está buscando en las redes sociales frases bonitas acerca de su religión? ¡Edifiquémonos en nuestra santísima Fe!
2. Orando en el Espíritu Santo. Ningún hombre puede orar en el Espíritu a menos que su corazón sea la habitación para el Espíritu. Es solo hasta que el Espíritu Santo tenga una influencia ilimitada en nosotros que vamos a poder orar en el Espíritu. Cinco minutos de oración en comunión con el Espíritu Santo es más efectiva que un año de oraciones a prueba y error si no son en comunión con El.

Judas continua la instrucción a la iglesia para Edificar en la verdad en el verso 21:

(Jud 1:21) conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.

3. Amor. Cualquiera diría que en esta palabra el verbo es conservaos, pero en realidad el verbo es Ágape. El amor de Dios. Amar como Dios ama. Seamos fieles a la verdad, pero compasivos con los que se equivocan. Nunca despreciemos a alguien. Porque este es un sentimiento que solo proviene del orgullo. Que nunca nos gobierne el desprecio, seamos compasivos y amorosos mientras nos mantenemos nosotros en el amor de Dios. En cuanto a conservaos, se refiere a permanecer en el lugar de la obediencia donde el amor de Dios es derramado a sus hijos.
4. Esperando. Expectantes de la manifestación de la Misericordia de nuestro Señor Jesucristo que se mostrara nuevamente como se mostró en la cruz del calvario, cuando nos recibió como pecadores, cuando nos guardó de todo lo malo. Solo que ahora se mostrara en gloria en su segunda venida. No desfallezcamos ni tengamos su venida por tardanza. Continuemos velando con el mismo anhelo del primer día.

Estas instrucciones de Judas nos indican el camino hacia la perseverancia que nos mantendrá en un sobrio equilibrio entre nuestras obras y la soberanía de Dios a través de la edificación personal de cada creyente por el estudio de la palabra, la vida de oración en el Espíritu, El crecer en amor y la búsqueda de su misericordia como anticipación del cumplimiento pleno de la vida eterna. Y hasta entonces podremos cumplir con los versos 22 y 23.

(Jud 1:22) A algunos que dudan, convencedlos (Jud 1:23) A otros salvad, arrebatándolos del fuego; y de otros tened misericordia con temor, aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne.